



Directora: ANGELA GRASSI, VIUDA DE CUENCA

Núm. 47 | En París recibe los anuncios la AGENCIA HAVAS, Plaza de la Bolsa, 8.

Madrid 18 Diciembre 1882.

En Madrid la "Sociedad general de Anuncios de España," Príncipe, 27 | Año XXXII

SUMARIO.—Revista de modas, por Joaquina Balmaseda.—Explicación de los grabados, por la misma. —Trajes de luto: Vestido de paño y felpa escocesa.—Vestido de cachemir y terciopelo nítida.—Trajes para niños. Vestido para jovencita.—Vestido breton para niño.—Vestido para niña de 4 años.—Vestido para niña de 8 años.—Capota para teatro.—Vestido para salón.—Vestido para teatro.—Esclavina de piel.—

Abrigo de tartan rayado.—Vestido de paño bordado.—Esquina para pañuelo.—Puntilla de crochet.—LITERATURA.—Crónica de París, por Artemisa.—Bendita luz, poesía, por Filomena Dato.—Las tres épocas, poesía, por Albino Madrazo.—Bellezas de España, por Patrocinio Biedma.—Los juicios del mundo, por Angela Grassi.—Charada.—Conocimientos útiles.—Explicación del figurín.

REVISTA DE MODAS.

El último mes del año puede considerarse obligado á las representaciones teatrales y las reuniones íntimas, estrechándose en las fiestas inmediatas las relaciones de parentesco, amistad y cariño; no busquemos, pues, á la moda fastuosa, que necesita los acordes de la música y millones de luces reflejándose en los espejos de Venecia para servir de digno ornamento á su riqueza; busquemos la moda que se exhibe en el hogar propio, entre los parientes y los amigos, la que se admira en el palco de un teatro ó en la butaca.

Para teatro, las chaquetas bordadas de soutache están haciendo gran papel en París, y segun correspondencias que de allí recibimos, se bordan sobre paño con soutache, tramado de oro, plata y acero, resultando de un efecto encantador. Las elegantes madrileñas, más exigentes en materia de modas que las mismas parisienses, lanzan su anatema sobre aquellas prendas que no representan precio muy subido, ó que son susceptibles de hacerse en casa por la mano de la mujer laboriosa; esto es poco sensato, y hemos de trabajar contra sistema tan vicioso. Cuando un adorno es bello, cómprelo la que tenga fortuna para costearle, y deje que le compre con su trabajo la joven modesta, aquílándole así en vez de quitarle mérito. En este caso están las chaquetas bordadas sobre paño nítida, verde ó negro, con soutache real-



1. Vestido con falda plegada.

1 Y 2. TRAJES DE LUTO.

2. Vestido con falda lisa.

zado con laminitas de oro. Las últimas que se están luciendo en los teatros y salones de París tienen mucho bordado; y con el soutache, que es redondo como un cordón grueso, se cubre todo el contorno de la flor ó el arabesco, rellenando el centro en zig-zag muy unido, lo que da un bordado de realce, lleno de gracia y riqueza; bórdanse generalmente en este estilo los delanteros, aldeta, manga en un gran motivo que sube hasta el codo y la espalda en espiral inversa; esto es, que la punta baje hasta el tallo.

También en la correspondencia indicada nos hablan de un nuevo tejido, que está llamado á ejercer gran importancia en los trajes de sociedad. El nacido en Manchester, inglés legítimo, siendo bautizado con el nombre de *nonpareil velveteen* (terciopelo sin igual). Tiene este nuevo terciopelo de algodón una flexibilidad igual á la del terciopelo de Lyon, y una variedad de tonos delicados, que jamás pudo creerse en tejidos de poco precio. En Francia, algunas señoras le han adoptado para trajes de sociedad, en mantos sobre faldas cortas cubiertas de encajes, ó como accesorios de vestidos de raso y brocatel, y muy principalmente para vestidos de niños. Como ellos no pueden estar esclavos de su

traje, se ha encontrado el medio de vestirlos elegantes sin gran desembolso.

Ya que de trajes de niños hemos hablado, diremos que para ellos se emplean las telas ricas, engalanadas con pieles y encajes; ¡es un verdadero delirio de riqueza y elegancia el que domina en vestidos infantiles! Como nuestros grabados ofrecen continuamente modelos de actualidad, los olvidamos con frecuencia en nuestras revistas; pero ya que hoy incidentalmente los hemos traído sobre el terreno, citaremos como detalle de la mayor novedad para niña la *dulleta Moldava*, de siciliana, terciopelo otomano, cachemir ó paño. Es una especie de polonesa con los delanteros rectos sin pliegue de pecho, y unidos sobre la falda con cintas y lazos; esta prenda, con una capota *Directorio*, da á las niñas un aire travieso y de gracejo sin igual.

Algunas señoras jóvenes han adoptado esta misma *dulleta* en cachemir, paño ó terciopelo, enriquecido por encajes de lana y lazos de raso para unir los delanteros, resultando un atavío rico y severo; pero lo que más se ha generalizado para señoritas jóvenes y esbeltas, son los paletots de carácter masculino, cerrados por una tira interior debajo del delantero derecho, para que no se vean los botones, y con cuello, solapas y vueltas de manga como el paletot de un hombre. Cuando una de estas prendas se ve en la mano, se pregunta uno si es el atavío de una señora ó de un caballero, y á la verdad que prendas de tan marcado estilo no podemos recomendarlas sino á las muy elegantes ó las que no sufren la medianía ni en la tela ni en el corte, entendiéndose además que este pequeño paletot no suele evitar el paletot para los grandes frios, largo, de terciopelo de lana, guarnecido y forrado de piel. Este y el pañuelo de la India son los abrigos que combaten los grandes rigores de la estación. Entre los últimos modelos que acabamos de ver, figura uno traído de París para la condesa de V., de paño núa con los delanteros rectos, la espalda entallada y saliendo de la misma la manga, esto es, una visita con la sola diferencia de bajar el abrigo hasta cubrir casi el vestido; una tira de castor natural de 12 centímetros de ancho le guarnece todo alrededor y en la manga, pudiendo asegurar que con tal abrigo podrían desafiarse los grandes frios de la Siberia. El sombrero para acompañar á estos grandes abrigos debe ser la capota de felpa ó fieltro con bridas de terciopelo.

JOAQUINA BALMASEDA.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1 y 2. TRAJES DE LUTO.

1. *Vestido con falda plegada*.—Falda con ancho plegado á la inglesa y bullon encima, todo de cachemir; túnica echarpe formando pouf y chaqueta de cachemir; la última guarnecida de un bias de crespon inglés con patas del mismo crespon cerrándola por delante, sujetas con botones en los extremos, adorno que se repite en las mangas, bolsillos y aldeta por detrás. Sombrero de crespon inglés con plegados á la cara, y gran velo flotante por detrás del mismo crespon.

2. *Vestido de falda lisa*.—Es igualmente el traje de cachemir adornado de bieses de crespon: la falda no lleva más adorno que dos bieses anchos de crespon y se monta á pliegues muy profundos la parte de atrás, completándola dos paños echarpes que unen por abajo con un nudo. Paletot de cachemir con plaston de crespon plegado por delante y esclavina del mismo cachemir orillada de crespon, que adorna las mangas y bolsillos. Sombrero de crespon con gran velo flotante y pequeño rizado blanco debajo del ala.

3. VESTIDO DE PAÑO Y FELPA ESCOCESA.

La falda de paño verde oscuro y felpa forma tablas dobles de cada una de las dos telas alternadas, con bordado de soutache en la tabla de paño: túnica escocesa drapeada en bias sobre la falda, con pouf muy corto por detrás, y chaqueta de paño con la aldeta cortada á picos y bordada igualmente de soutache, con mangas justas y bordada en pirámide hasta el codo. Sombrero redondo de terciopelo, adornado de plumas de dos tonos.

4. VESTIDO DE CACHEMIR Y TERCIPELO NÚTRIA.

Falda de cachemir cortada por abajo á grandes picos

ribeteados de trencilla y descansando sobre plegado del mismo cachemir: túnica larga drapeada y con plaston de terciopelo por delante, abotonado á la izquierda y continuándose por la derecha hasta el pouf. Cuerpo chaqueta abierta sobre plaston de raso plegado y guarnecido de bias de terciopelo que orilla los bolsillos y forma la vuelta de manga. Sombrero imperio de fieltro núa, con retorcido de raso y plumas de dos colores.

5 Á 10. TRAJES PARA NIÑOS.

5. *Vestido para jovencita*.—Redingot largo de tela de cuadrado, abierto en las costuras para dejar ver plegados de faya azul marino figurando falda plegada: echarpe de faya azul marino que descende bullonada por detrás, y cuello, esclavina y vuelta en la manga, adornadas de guipure ficelle. Sombrero de castor con echarpe de raso y plumas.

6. *Vestido breton para niño de seis años*.—Calzon de terciopelo negro orillado de raso que no pasa de la rodilla, y chaleco y chaqueta larga del mismo terciopelo, todo con vivos de raso, uniendo la chaqueta con un sólo boton al escote sobre el chaleco cerrado. Sombrero de fieltro, forrada de terciopelo el ala.

Vestido para niña de 4 años.—Falda con plegado de cachemir marron y plaston fruncido, separado de la falda por echarpe de surah marron: redingot de paño beige con grandes bolsillos y abierto por delante. Capota con bridas y pluma marron.

8. *Vestido ruso para niño de 10 años*.—Calzon hasta la rodilla y blusa ceñida de paño verde oscuro, cerrada por delante con muletillas de pasamanería negra. Gorrito de terciopelo ó paño, con un pompon ó un ala de pluma.

9. *Vestido para niño de 4 años*.—Redingot de paño azul marino, abierto sobre plaston de cachemir fruncido y vueltas de piel en todo el largo del redingot y en la manga. Medias rayadas y botines; sombrero de fieltro del color de la piel. Este vestido sirve lo mismo para niña que para niño.

10. *Vestido para niña de 8 años*.—Falda de cachemir, plegada sobre pequeño volante y túnica anudada en pouf; chaqueta con la aldeta en almenas, y sombrero de fieltro con charpe de faya.

11. CAPOTA PARA TEATRO.

Es de terciopelo bullonado, color de cobre, con encaje crudo al borde interior del ala y lazo de terciopelo igual á las bridas. Un pájaro de bellos colores completa el sombrero.

12. VESTIDO PARA SALON.

Es una combinacion de tres telas, raso, cachemir y moiré; falda de raso gris acero con delantal bullonado y plegado al borde, y túnica del mismo color de cachemir plegada y bordada de soutache alrededor; cuerpo coraza de moiré, toda en igual color, con cuello vuelto y solapas, cerrada por presillas de pasamanaría, sirviéndole de complemento paniers y pouf de moiré, vueltas de manga de cachemir bordado.

13. VESTIDO PARA TEATRO.

Es de faya color bronce, con falda plegada y túnica muy corta plegada tambien con vivo de terciopelo y por detrás pouf de las dos telas. Cuerpo adornado de botones, y chaleco de terciopelo y patas de terciopelo y botones en la manga.

14. ESQUINA PARA PAÑUELO.

Bordado Renacimiento.—Después de trazar el dibujo en la batista, se festonan los contornos y se unen los metidos entre sí por barras venecianas con picots, rellenando los centros de las flores con calados ó con una aplicacion de tul que se hilvana ántes de hacer el feston, recortando luego la batista con tijera muy fina. Puede enriquecer el pañuelo un valenciennes á la orilla.

15. ESCLAVINA DE PIEL.

Es muy propia para días frios sobre un abrigo ó sobre el cuerpo mismo; cierra con un broche, y la acompaña sombrero redondo con plumas.

16. ABRIGO DE TARTAN RAYADO.

La falda de este abrigo es plegada, adornada en el bajo de cinta ó trencilla, y una esclavina recogida en el talle forma la manga; lazo de moiré por detrás, bajo el recogido del talle. Sombrero redondo de fieltro con pluma y pájaro de colores.

17. VESTIDO DE PAÑO BORDADO.

Falda plegada á grandes tablas, bordada una sí y otra no en cenefa vertical, y túnica corta bordada alrededor y cruzada del costado, completándola pouf bordado á la orilla. Chaqueta frac con plegados de raso en la costura del centro de la aldeta y cenefa bordada á la orilla. Sombrero girondino con hebilla y gran pluma amazona.

18. PUNTILLA DE CROCHET.

Ejecútase esta pequeña puntilla con algodón núm. 70, y se principia haciendo 14 puntos de cadeneta, sobre los que se hacen: 8 puntos de cadeneta, se pasa la aguja por el sétimo y se hace 1 barra, 7 puntos de cadeneta, 1 punto doble en el último de la cadeneta.

2.ª *vuelta*. 4 puntos de cadeneta, se vuelve la labor, se pasa la aguja en el último punto doble y se hacen 7 barras en el mismo, después 1 punto doble sobre la tercera barra, 7 de cadeneta*, 1 doble en el quinto de los 8 de cadeneta, se vuelve la labor, y se pasa el crochet en el tercero de los 7 últimos de cadeneta, 1 punto doble sobre la cuarta barra, 7 barras en el último punto doble que se acaba de hacer, y se repite desde la señal*.

JOAQUINA BALMASEDA.



CRONICA DE PARIS.

30 Noviembre 1882.

El invierno, el cruel invierno con sus frios y sus nieves, con su desagradable temperatura, se ha presentado ántes de tiempo, ántes de habernos acostumbrado á la idea de su llegada.

¡Era tan hermoso el otoño! ¡tan apacible!... A pesar de la tristeza que inspiran las hojas caídas de los árboles, las flores marchitas, y el sol, casi siempre oculto entre sombreros celajes, las últimas tardes de Noviembre pasadas en el campo no carecian de encantos.

En los castillos se improvisaban alegres cacerías, aprovechando los momentos en que despejada la atmósfera, dejaba recorrer á pie los bosques, como sucedió no hace muchos días en la poética Marly, posesion real otras veces, muy amada de los reyes de Francia y de sus favoritas, y hoy al servicio de la República francesa.

M. Grevy, acompañado de los embajadores de España y de Alemania, señores duque de Fernan-Núñez y príncipe Hohenlohe, y otros varios amigos, tuvieron un ojeo en aquellos frondosos bosques, recogiendo en pocas horas innumerables piezas de pluma y de pelo, uniéndose los faisanes, las perdices, los conejos, las liebres y los corzos.

M. Grevy es un gran tirador, y no lo son menos los dos embajadores, que dieron pruebas de su destreza y cierta puntería, así como de su infatigable agilidad.

Todos iban á pie con una quincena de ojeadores, que preparaban la caza para que los seis cazadores descargasen con seguridad sus escopetas.

A las cuatro de la tarde empezó á caer la lluvia, y refugiándose en la casa del guarda mayor, cambiaron de traje y volvieron á París en carruaje.

El presidente de la República, que procede siempre con una esplendidez verdaderamente régia, obsequió á sus invitados de una manera perfecta, superior á todo elogio.

* *

No menos brillante y animada que la anterior fué la cacería que un día ántes tuvo efecto en el castillo de Saint-Ouen, propiedad del conde de Camondo. En un

elegante ómnibus se trasportó á los invitados desde la estacion de Gretz al castillo, donde despues de un succulento almuerzo empezó la cacería, que dió por resultado 700 piezas, entre ellas 450 faisanes.

Estaban M. Gambetta, M. Arnaud, M. Leon Renault, duque de la Fauconnerie, Pignatell y otros varios que sentimos no recordar.

Los opulentos condes de Camondo suelen dar muy buenas comidas y soirées en su hotel de la rue Monceau, 61, que es un prodigio de buen gusto y de riqueza, una maravilla artística, que otro día quizá más despacio podremos describir extensamente.

Hay en París muchas señoras que tienen el privilegio de llamar la atención pública de un modo particular: unas, por ser mujeres políticas; otras, por artistas; otras, porque poseen todos los encantos y todas las virtudes necesarias para ser citadas como modelos dignos de imitarse. Entre éstas se halla sin duda alguna la condesa de Lesseps, la simpática esposa del ilustre ingeniero á quien deben las naciones de Europa y la América el canal de Suez.

Todo el mundo sabe con qué valentía toma la pluma para escribir enérgicas cartas á los ingleses, sus paisanos, en defensa de su marido, y no hay quien no conozca que su alma es tan bella como elevada, y su corazón tan generoso y tan grande como su entendimiento.

El jueves último hubo en su precioso hotel de la rue Saint-Florentin escenas muy conmovedoras y dignas de referirse, aun á riesgo de ofender la modestia de tan ilustre dama.

Una comision de los *Trade's Unions*, compuesta de diez individuos, representantes de 600.000 obreros ingleses, habian solicitado verla, y fueron recibidos á las cinco de la tarde.

La inteligente condesa de Lesseps los recibió de esa manera afectuosa y digna que tan bien sienta en las personas distinguidas, les pronunció un elocuente discurso en inglés que fué muy aplaudido, escuchándola todos con entusiasmo creciente, que estalló en ardientes aplausos.

Despues les presentó á sus nueve hijos.—Estos son mis tesoros,—les decía con orgullo la noble y digna madre.

Por último, les ofreció una taza de té, la primera que habian bebido en Francia, segun dijeron ellos mismos.

A las siete y media se sirvió una comida de confianza, á la que asistió toda la familia y algunos amigos, entre ellos el baron Larrey, de la Academia de Ciencias, y M. Adolphe Belot, tan conocido en España por sus ingeniosas novelas, que se traducen para muchos folletines.

A las diez empezó la recepcion, poblándose los salones de hombres ilustres, generales, senadores, diputados, escritores y una brillantísima coleccion de mujeres hermosas, que como dice con mucha gracia el *Figaro*, sin duda por espíritu de imitacion son todas lindas.

La condesa posee con perfeccion tres ó cuatro idiomas, el español tambien, siendo uno de los mayores atractivos el oírle hablar á cada uno en su idioma. Tiene todas las gracias y todos los dones de la naturaleza: es rica, bella, ilustrada, madre amantísima, esposa modelo, dama distinguida, estimada y admirada de todo el mundo y de sus amigos, teniendo un marido que es una gloria de la Francia. ¿Qué le falta para ser feliz?

El día 28, cumpleaños de S. M. el rey Don Alfonso, dió el señor duque de Fernan-Núñez un gran banquete en la embajada española.

Citaremos en primer término algunas de las personas que se sentaron á la mesa, siéndonos imposible nombrar á todas ni dar detalles sobre trajes por la falta de espacio, pues aún nos quedan varios asuntos de que tratar.

Estaban los duques de Fernan-Núñez con sus hijos; el presidente del Consejo de ministros, M. Duclerc, con su señora y su hija; el nuevo embajador de Francia en España, M. Michels, con su señora; el introductor de embajadores, M. Molard, con la suya; el primer secretario de la embajada, Sr. Arellano, tambien con su

señora, que por cierto llevaba un traje precioso. La parte de atrás, y la extensa cola color Pompadour y el delantero color rosa, adornado con encajes. Hacía un efecto elegantísimo.

La amable y simpática duquesa de Fernan-Núñez tambien iba vestida con exquisito gusto; llevaba traje de terciopelo grana y valiosas joyas.

La mesa estaba adornada con esa esplendidez proverbial en la embajada española, y la comida verdaderamente régia.

El acontecimiento teatral de más importancia en estos últimos días ha sido la segunda representacion de la obra de Víctor Hugo, *Le roy s'amuse*, en el teatro de la Comedia francesa, que tuvo efecto el día 22 del mes actual.

La primera representacion se verificó hace cincuenta años, y fué prohibida porque se juzgó un ataque á los reyes.

Cierto que Francisco I aparece como un hombre indigno, estando en este punto falseada la historia; pero el gran poeta, ídolo de la Francia, sólo pensaria seguramente al escribir su drama, en darle un interés terrible, lo cual consiguió desde luego. Hay escenas tan conmovedoras, que casi dan horror, repugnan á las naturalezas delicadas, y aun cuando el público francés está muy acostumbrado á saborear esos fuertes alimentos, aderezados con sangre humana, á mi entender esa y no otra ha sido la causa de que se recibiera la obra con cierta frialdad por una parte del público.

La noche del estreno moderno, no el antiguo, el 22, fué una solemnidad literaria, una fiesta dedicada al gran poeta, que apareció en un palco de proscenio, siendo aplaudido con entusiasmo, y más aún fuera del teatro, donde el pueblo que no habia podido conseguir billetes para entrar dentro, le aclamó con frenesí, llevándole casi en triunfo á su carruaje.

La sala estaba admirable, como pocas veces se ha visto; allí estaban reunidas todas las notabilidades en las letras, las artes, las ciencias; en la política y en la banca. Tambien habia muchas damas de la aristocracia, y el cuerpo diplomático extranjero casi todo.

No me detengo á reseñar el asunto del drama, porque es muy conocido; es el mismo de la ópera *Rigoletto*, y se ha publicado en español muchas veces el mismo drama de Víctor Hugo, si bien en ligeros extractos, porque su mayor mérito consiste en la magnífica versificación, imposible de traducir.

En el teatro de la Puerta de San Martín se ha estrenado tambien una obra fantástica en tres partes y veinticinco cuadros, siendo sus autores M. Adolphe d'Ennery y Julio Verne.

El nombre tan conocido de este último llevó al teatro la noche del estreno una concurrencia escogidísima: era un lleno completo. En los palcos vimos muchas señoras españolas; estaba la duquesa de Fernan-Núñez (que por cierto llevaba un sombrero lindísimo), acompañada por Margarita Arellano, tan sencilla como elegante; la duquesa de Uceda, la marquesa de Gándara, las de Sotomayor y algunas más.

Pero me aparto del objeto de mi crónica. La pieza fantástica *Un viaje á través de lo imposible*, pertenece al género de *La vuelta al mundo*, *Los hijos del capitán Grant* y *Miguel Strogoff*. Está formada por episodios de las obras de Julio Verne, que son tan conocidas, y que gusta por lo maravilloso y nuevo del asunto. En la primera noche se hizo muy pesada la representacion, demasiado sobrecargada de incidentes, que no siempre resultan graciosos; sin embargo, gustan las decoraciones, haciendo la maquinaria uno de los papeles más interesantes, pues para variar veinticinco cuadros, en los cuales han de resaltar la novedad y lo maravilloso, se necesita un trabajo inmenso y mucho dinero.

Bajo este aspecto conseguirá muchas representaciones, y bien las necesita la empresa para resarcirse de los gastos cuantiosos del decorado.

En el Vaudeville continúan las representaciones de *Tête de linotte*, debiendo estrenarse el día 6 del próximo *Fedora*, de Victorien Sardou, en la que debutará madame Sarah Bernhardt.

ARTEMISA.

¡BENDITA LUZ!

No morirá un sentimiento
que es la antorcha de mi vida.
GARCÍA DEL SALAZAR.

Ya la flor de mi esperanza
Que perfumaba mi vida,
Falta de luz y calor
Languidece y se marchita,
Y van quedando sus hojas
Mustias y descoloridas.
En vano con llanto amargo
Las riego todos los días;
Es en vano, que está muerta....
Los muertos no resucitan.
Al arrancarla del alma,
Mi amargura es infinita;
Mas ni una lágrima sola
Derraman ya mis pupilas,
Que están de tanto llorar
Cansadas y enrojecidas.
Era mi alma un desierto
Que esa flor embellecía
Con su aroma delicado
Y sus hojas purpurinas;
Mas ¡ay! la miro agostada
En el abril de mi vida.
En vano por todas partes
Tiendo afanosa la vista;
Pues se halla envuelta mi alma
En triste noche sombría.
En vano ¡ay Dios! que no veo
Del porvenir la sonrisa,
Aquel mañana dichoso
De venturas infinitas,
Blanca luz que iluminaba
Mis ilusiones de niña.

Hoy tan sólo del recuerdo
La luz pálida ilumina,
Como una estrella lejana,
Una pasajera dicha.
¡Bendita seas mil veces,
Luz del recuerdo! ¡Bendita!
Que es tu dulce resplandor
Lámpara siempre encendida,
Con que alumbras del pasado
Las melancólicas tintas.
Es tu luz triste y suave,
Pero nunca se amortigua:
A través de la distancia
Y á través del tiempo brilla.
A su dulce claridad
Por el cielo bendecida,
Es ménos negro el dolor
Y más hermosa la dicha.
Sólo me queda en el mundo
Para alumbrar mi agonía,
La triste luz del recuerdo,
Que es la antorcha de mi vida.

FILOMENA DATO.

Orense, Agosto de 1881.

LAS TRES ÉPOCAS.

EN LA CUNA.

¡Es un ángel! Le falta el firmamento,
La inmensidad y las eternas galas;
Cuando intente volar, no tendrá viento
Donde mover las alas.

EN EL BAILE.

¡No eres mujer! Quizá la Providencia
Te ha dado vida y sér, espacio y calma,
Para que esparzas la divina esencia
Que purifica el alma.

EN EL SEPULCRO.

¡Era un ángel! Fué al cielo. ¡Estaba escrito!
Exclamaban las gentes sin consuelo:
Le faltaba en la tierra un infinito,
Y fué á buscar el infinito al cielo.

ALBINO MADRAZO.

BELLEZAS DE ESPAÑA.

VI.

Volvamos, lectoras mías, á ocuparnos de vuestros viajes, si me haceis el honor de fijar vuestra benévola atención en mis amistosas advertencias.

Hemos convenido en los anteriores artículos, en que los viajes de recreo de una buena española deben efectuarse en España, — por regla general, pues en absoluto nada puede tratarse, y esto por la mejor de las razones, porque además de ofrecer nuestra hermosa patria sitios verdaderamente incomparables en Europa, como belleza, salubridad y economía, es un deber de toda buena hija ayudar á su madre, y madre nuestra es esta tierra adorada, en la cual hemos nacido, en cuyo seno duermen ya aquellos que nos dieron la vida, y á la cual es de esperar vayan á reposar nuestros despojos cuando Dios se sirva llamar á sí el espíritu inmortal que nos anima.

Por estas y otras muchas razones que no pueden explicarse, pues el amor patrio, como todos los amores, escapa al análisis de las causas por que se produce, tenemos el deber de prestar el concurso de nuestra voluntad, de nuestra inteligencia y de nuestros intereses á esta noble nación, tan empobrecida hoy, tan mermada en su grandeza, tan debilitada en su poder, pero tan noble y generosa siempre, que merece, por ser desgraciada, más amor y más abnegación que nunca.

Y no temáis que el sacrificio—si por acaso lo es el viajar por sitios encantadores que la moda tiene el mal gusto de olvidar—resulte estéril; que la buena voluntad no lo ha sido jamás para el bien. Comenzareis por haceros notar entre las que descuidan este deber de patriotismo; atraeréis bien pronto con el ejemplo á esos espíritus débiles que siempre siguen y nunca guían, como si estuviesen privados de iniciativa para ir delante; acabareis por imponer la costumbre, teniendo la gloria de haberos distinguido implantando una moda que es una justa reparación para este pobre país, tan olvidado como agradecido, pues siempre da en goces para el espíritu más que recibe en ventajas materiales.

No es el invierno generalmente la época preferida para ese vertiginoso movimiento de viajes, que ha llegado á ser una de las formas de la vida moderna; la actual generación, ó más débil ó más práctica, busca, con muy buen sentido, aunque quizás con

demasiado afán, y á costa de sus otras facultades, la comodidad, el *comfort*, lo bello y lo útil, que han llegado á ser una necesidad de su existencia; y como no hay nada más cómodo, más bello, más confortable que el templado hogar, la casa propia, el rincón querido en el cual se ocultan como en un tabernáculo sagrado nuestros dolores y nuestras alegrías, en esta cruda y peligrosa época del año, sabemos resguardarnos en ese nido tibio y perfumado, que pobre ó rico, distinguido ó vulgar, lujoso ó mezquino, es siempre para su dueño lo más grato, lo más dulce, lo más amado del mundo.

¿Y cómo no ha de serlo, lectoras mías? ¿Dónde sino en él tienen ancho campo en que prosperar esos suaves goces de la familia, que no sólo son los más grandes, sino los más durables, y acaso los únicos verdaderos que conocemos?

¿Dónde tenemos la grata confianza, la acompañada soledad, las horas tranquilas de descanso en nuestros males, de orden y trabajo en nuestros días felices, sino en la casa que llamamos nuestra, ora acompañemos á nuestros padres en los primeros años de la vida, ya tengamos en ella á nuestro lado al compañero elegido para formarla y compartirla?

Estoy segura de que todas sois de mi opinión, porque será muy rara, muy excepcional, la mujer que, sabiendo serlo, no ame su casa.

Pero volvamos á nuestro asunto: decíamos que el frío encierra á los inquietos viajeros en sus hogares, como la nieve á los pájaros en sus nidos; y las grandes ciudades, contando con esta obligada quietud, les preparan espectáculos que ocupen esos días de inacción forzosa.

Teatros, bailes, comidas, paseos, se disputan su tiempo, y así le es más fácil conformarse con estar algunos meses en el mismo sitio.

Pero como no todos pueden ni soportar esa agitada vida, ni arrostrar los peligros de un clima duro y seco; como no todas las naturalezas están dotadas de idéntica resistencia, y las hay delicadas como esas plantas que necesitan para vivir de la templada atmósfera del invernadero; como suele ser en algunas personas una necesidad el buscar un clima igual y dulce para que su salud no sufra alteración, siempre ha de serles útil el que siguiendo, ó más bien, terminando esta serie de conversaciones, pudiéramos decir, con vuestras amables

lectoras, pues para hacer más accesibles mis deseos á su aprobación, les he dado una forma amistosa, les indique los puntos más convenientes para pasar, sin sentirlos, los grandes fríos del invierno.

Seguimos, ya lo suponeis, en Andalucía, y aunque toda ella es, relativamente al Norte de España, templada y benigna, hay sitios de los cuales puede con verdad afirmarse que gozan de una primavera eterna.



3. Vestido de paño y felpa escocesa.



4. Vestido de cachemir y terciopelo.



5 Á 10. TRAJES PARA NIÑOS.

5. Vestido para jovencita.

6. Vestido breton para niño de 6 años.

7. Vestido para niña de 4 años.

8. Vestido ruso para niño de 10 años.

9. Vestido para niño de 4 años.

10. Vestido para niña de 8 años.



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID



150-43

Falconer. Imp. Paris. Reproduction interdite

VIII^e Année.

EL CORREO DE LA MODA
Periódico ilustrado para las Señoras. 1531

Calle Doctor Fourquet. 7. Madrid.

Toda la
dalucía, ro
y el Medi
que ni el h
Cádiz, c
tío, pues s
á los recu
acaso se en
Las planta
riesgo algu
chimeneas
tar para p
do otra cl

Si algun
deja sentir
plios y lin
y de escase
to ha cam
azul, mirá
mar, y ya
terior, y v
ligero tall
tales se ab
encaje....

Pero co
en el inv
ras, pues
ciones de
y animado
no se busq
comendar
con razon
diz, si bie
miento, y
para las

Otra ci
quen al pa
los delici
esta ciuda
chas de la
car de Ba

Situad
rio Guada
á recibirl
con las q
aguas.

Toda la costa que se extiende del Oeste al Sur de Andalucía, rodeada por las olas de dos mares, el Atlántico y el Mediterráneo, tiene una temperatura tan suave, que ni el hielo ni las nieves se conocen en ella.

Cádiz, que no conserva en invierno la alegría del estío, pues su animación decae y su vida queda reducida á los recursos propios, tiene el clima más delicioso que acaso se encuentre en el mundo, y sin acaso en Europa. Las plantas más delicadas viven aquí al aire libre, sin riesgo alguno; jamás se caldea el hogar con estufas ni chimeneas, y una ligera estera de paja fina suele bastar para preservar una habitación de los frios, no usando otra clase de abrigo en las casas modestas.

Si algún día sopla el Norte, único viento frío que se deja sentir, nos parece más duro en estas casas de amplios y limpios patios de mármol, de pura ventilación y de escasos preservativos; pero al día siguiente el viento ha cambiado, el sol luce radiante en el cielo siempre azul, mirándose en el magnífico espejo que le ofrece el mar, y ya no se siente el fresco que molestó el día anterior, y vuelven á verse las gallardas gaditanas con el ligero talle descubierto, y por los balcones, cuyos cristales se abren sin reserva, se perciben las cortinas de encaje.... ni más ni menos que en el estío!

Pero como pudiera ser que la falta de diversiones que en el invierno se nota en Cádiz no gustase á las viajeras, pues realmente, de no tener las agradables ocupaciones de la casa propia, se necesitan centros de reunión y animados espectáculos para no aburrirse, á menos que no se busque expresa mente la soledad y la calma, les recomendamos la bulliciosa y animada Málaga, llamada con razón *la bella*, de temperatura tan suave como Cádiz, si bien no tan igual, de más vida, de más movimiento, y por su posición topográfica, más sana y útil para las naturalezas débiles y delicadas.

Otra ciudad he de recomendar á las lectoras que busquen al par del templado clima las bellas perspectivas, los deliciosos paseos y lo sano y puro de la atmósfera: esta ciudad que reúne todas estas ventajas, y otras muchas de las que sucintamente os daré cuenta, es Sanlúcar de Barrameda.

Situada en una llanura fértil y rica, que atraviesa el río Guadalquivir para confundirse en el Océano que sale á recibirlo, en ella se acumulan las riquezas de la tierra con las que arrastran consigo las grandes masas de las aguas.

Desde sus huertas fértiles y ricas, llenas de flores y frutas, se ven los barcos que cruzan la barra, union del mar y el río, que parece defenderse y luchar para sostener su vida propia, pero que vencido al fin, devorado, absorbido por el gran abismo movable, se abandona marcando una ligera estela blanquecina en aquella inmensidad, que se lo asimila como se asimilan todos los grandes centros los tributos que creen les son debidos, sin gratitud ni importancia.

Aquellos amplios y limpios horizontes que permiten contemplar tan vastos panoramas; aquella exuberante vegetación que borda de franjas de verdura la oscura tierra de su campo; aquella población coqueta y limpia que se siente arrullar por los cercanos rumores del mar y los suspirantes murmullos del río, es una de las más lindas, de las más sanas, de las más agradables que pueden escogerse para pasar el invierno.

Tiene además de los encantos propios, otros que pudiera decirse ha conquistado con ellos.

Los señores Infantes Duques de Montpensier han edificado allí un lindísimo palacio: la presencia de las Reales personas, que pasan en Sanlúcar casi todo el invierno, lleva á esta ciudad la animación que llevan siempre consigo tan augustos personajes.

Aunque el duelo eterno que aflige á SS. AA. por la muerte de sus amados hijos los aleja de todas las diversiones, el rango de los ilustres Duques les obliga á celebrar algunas recepciones, que por tener un carácter serio no tienen menos encantos.

El delicioso palacio, que recibe la visita de importantes personajes, reúne en cada una de ellas á lo más notable de la provincia, y la sociedad sanluqueña, distinguida, amable y numerosa, brilla en este palacio como si formase una pequeña y escogida corte á los ilustres y amados Príncipes que la honran viniendo á vivir en su centro.

Para una salud quebrantada, para un espíritu fatigado, para un pensamiento abatido por alguna pérdida dolorosa, ó sencillamente para quien necesite reposo moral ó material, es el sitio más encantador que pudiera elegirse.

Hemos terminado nuestra excursión á través de



11. Capota para teatro.



12. Vestido para salón.



13. Vestido para teatro.

Andalucía, no porque se hayan agotado en ella las bellezas que deben recomendarse y que merecen verse, sino porque temo cansaros, mis amables lectoras, en este viaje imaginario que de estación en estación hemos hecho juntas.

No sé si he logrado llevar á vuestro ánimo la convicción que me inspiró estas páginas; si la palabra es torpe, la idea es buena, y la idea escrita es una especie de semilla del pensamiento que, aunque suele perderse al caer, suele fructificar si ha caído en buena tierra y dar provechosos resultados.

Con mejor ó peor fortuna, pero animada del mejor deseo hacia nuestras empobrecidas provincias, he querido hacer comprender á las españolas que cuando una nación necesita el apoyo de sus hijos para reponerse de su inminente ruina, es culpable llevar á un país extraño é indiferente los elementos que pueden salvar al propio, y para inclinarlas á ello he querido que conozcan las ventajas que ofrecen nuestras primeras poblaciones.

Secunden otras, refiriéndose á las que conozcan, este trabajo, y quizás logren, siendo muchas, lo que yo he tenido el honor de intentar; que siempre lo es haber pensado, aunque acaso no se haya conseguido, en aliviar los males de la patria.

Y confiando siempre en haber obtenido para mis deseos la aprobacion de mis lectoras, me despido de ellos hasta muy pronto, confiando así en poder esperar que no me olviden.

Cádiz 1882.

PATROCINIO DE BIEDMA.

LOS JUICIOS DEL MUNDO

NOVELA ORIGINAL

de

ANGEL GRASSI

(Continuación).

—Pues yo me llamo César: no tengo títulos, pero me sobra corazón: soy más honrado que vos, pues no me ensaño contra mujeres indefensas, y si he sacado alguna vez mi espada, ha sido sólo para combatir á los enemigos de mi patria. Ahora, si quereis una reparación, estoy pronto á dárosela!

—¡Una reparación! exclamó Guerra. ¿Acaso puedo yo rebajarme hasta el punto de medir mi espada con la de un cualquiera? El único modo con que debo castigar vuestra insolencia, es éste.

Y levantando su baston, cruzó con él el rostro de su antagonista; pero éste, ciego de furor, sacó su espada y la hundió en el pecho del que tan villanamente le afrentaba.

Esta doble acción fué obra de un solo instante, pero fué seguida de un indecible tumulto y una confusa gritería. Todos empezaron á correr aquí y allá, empujándose y atropellándose, sin saber lo que ocurría.

En medio de tanta confusión, los soldados quisieron ocuparse del agresor; pero la multitud, que siempre se deja llevar por impulsos generosos, se declaró su protectora, y abriéndole paso, facilitó la fuga del joven, que despavorido y sin aliento, entró en la casa cuya ventana cerrada llamaba tanto la atención, y desapareció, sin que los soldados que iban en su seguimiento pudiesen entrar en ella tan pronto como era necesario.

Cuando lo efectuaron, ya no hallaron ni rastro del fugitivo, que sin duda se había escapado merced á la aglomeración de la muchedumbre.

Llevaron al herido á una casa vecina, en donde le prestaron los primeros auxilios, y poco á poco fué restableciéndose el orden en la plaza.

Entre tanto el sol iba alumbrando cada vez más débilmente aquel cuadro, y sus rayos despedían un pálido reflejo al rielar en la cima de los templos y arcos de triunfo.

Era casi de noche; el pueblo impaciente murmuraba. Las comadres seguían en sus sabrosas murmuraciones á la puerta de la casa en cuestión.

—¡De buena se ha escapado ese perillan! exclamó una de ellas.

—¡Oh! no digais eso, interrumpió otra. César es un joven honrado. Parece un cumplido caballero.

—¡Tú siempre defendiendo á esa tontuela... y á su pretendido hermano, Margarita! interrumpió con desa-

brimiento Teresa, que así se llamaba la dueña de la casa.

—¡Y tú siempre acusándola! replicó con viveza Margarita. Yo te digo y te sostengo que ella es una joven honrada que vive de su trabajo...

—¡Y mantiene á su galán! gruñó Teresa. ¡Si creerán que no se sabe!

—Y aunque así fuera, ¿qué hay de malo en eso, si ninguno de los dos faltan á Dios y á lo que se deben á sí mismos?

—Lo cierto es, dijo otra vecina, que ella hace una vida muy retirada.

—¿Para qué ha de salir, si el galán la visita en su casa? interrumpió de nuevo la implacable Teresa.

En aquel momento la joven así motejada se asomó á la puerta y llamó á Margarita, acudiendo ésta presurosa á su llamamiento y diciéndole con cariñoso interés:

—¿Se ha salvado, verdad? ¡Ha sido un milagro! ¡Pobre Magdalena! ¡qué susto habreis llevado!

—Espero en la bendita Virgen que habrá podido salir de la ciudad y ocultarse en alguna parte, respondió Magdalena. Pero esto no basta. Margarita, mi buena Margarita, al verme escribir y recitar mis versos, me habeis hablado varias veces de vuestro primo el libre-ro... Quisiera verle... quisiera hablarle... Tal vez sería bastante bueno para comprarme mi obra... La daría á cualquier precio...

—Pero ahora... con esta confusión..., murmuró Margarita, mirando con extrañeza el abultado manuscrito que la joven estrechaba contra su seno.

—¡Ahora! exclamó ésta con tono suplicante. ¡Oh mi buena Margarita, prestadme este favor, acompañadme... ¿Qué va á ser de él, careciendo de recursos?...

Margarita, que era efectivamente una buena mujer, asió á la joven de la mano, y ambas echaron á andar, procurando abrirse paso por entre la multitud para atravesar la plaza.

—¿Qué llevará ahí? dijo Teresa guiñando un ojo á las vecinas. Algun nuevo devaneo.

—Esas mozuelas del día no se arredran por nada, añadió otra. ¡Irá en busca de su galán!

—Ojalá que desapareciesen los dos y para siempre, dijo Teresa. ¡Por lo que me pagan de alquiler!

La que era objeto de estas murmuraciones se alejaba rápidamente; pero por desgracia, en aquel instante resonó el primer cañonazo que anunciaba la entrada de los régios consortes.

A su estampido respondió un grito de júbilo.

Estrecháronse las filas, arremolinóse el pueblo, y el pisoteo de los caballos, el reflejo de las hachas y el estruendo de las músicas militares demostraron que había llegado por fin el suspirado instante.

El sol se había hundido completamente detrás del horizonte, la luna brillaba en el cielo sin nubes, y una ligera brisa hacía oscilar las banderas que ondeaban en las torres.

La régia comitiva se acercaba pausadamente, saludada á su paso por mil gritos de entusiasmo.

Precedida por cien nobles que llevaban hachones, apareció la reina, vestida con un traje de colores, sembrado de piedras preciosas, dispuestas con tal orden y variedad, que su multitud competía con el artificio de la obra.

Su cabello estaba colocado con el más gracioso esmero en altos bucles alrededor de su frente, y completaba su tocado una diadema de perlas.

Iba montada en una hacanea blanca, con silla de oro y muy hermosos arreos. Escoltábanla ocho grandes de España, y llevaba el palio la Justicia.

Seguíala la camarera mayor con doce damas, montadas también en hacaneas con jaeces de plata, y llevando cada una un gentilhomme para su custodia.

A la derecha de la reina cabalgaba Luis I, montado en un soberbio alazan que piafaba cual si estuviese orgulloso con su noble carga.

Estaba vestido el rey con la riqueza y el esmero que requerían su clase y la solemnidad del acto, y había en su porte esa mezcla de espontánea elegancia y natural gravedad, que contrastaba notablemente con las maneras atadas y el aire frío de su padre, guardando más armonía con el carácter nacional.

El pueblo juzga ordinariamente por estas exterioridades, con frecuencia engañosas, pero que las más veces suministran conocimientos exactos y anticipados del

carácter del personaje á quien adornan. Así es que su vista excitaba un sincero entusiasmo, que formaba raro contraste con la frialdad con que acogían á su esposa.

Además de que el orgullo español consideraba como un desdoro para el trono que le ocupase la que había recibido el sér de la hija bastarda de Luis XIV, María Francisca de Borbon, reconocida en 1681, su poca belleza física, y la irregularidad, falsa ó verdadera, de su conducta, hacían que el pueblo, siempre extremado en sus afectos ó aversiones, la mirase con desvío.

Al lado del rey cabalgaba D. Juan Bautista Orendayen, su favorito, y el marqués de Mirabal, presidente del Consejo de Castilla, cerrando la marcha los más distinguidos caballeros de la época.

Al llegar al arco triunfal se detuvieron, y las doce niñas vestidas de ninfas salieron al encuentro de los reyes para ofrecerles sus canastillos llenos de frutos.

Esta fué la señal: los caballeros arrojaron un diluvio de flores desde las ventanas, las damas agitaron sus pañuelos, el pueblo prorumpió en vivas, pero el nombre de la reina no resonó entre las aclamaciones.

Una lágrima rodó por las mejillas de Luisa, y bajó la cabeza humillada, fijando los ojos en el suelo.

Entonces se adelantaron los diputados de la ciudad para felicitar al rey por su presunto advenimiento al trono; y éste contestó á su discurso con otro discurso en que campeaban al par la elegancia de la frase y la profundidad del pensamiento.

Había cesado totalmente la gritería, como si la multitud sobrecogida temiese mezclar su voz con la de su augusto príncipe, y todos comprimían hasta la respiración para no perder ni una sola de sus palabras.

De repente, en medio de este silencio universal y profundo, resonó un grito desgarrador que llamó la atención de todos.

—¡Al ladrón! gritó otra voz más áspera; ¡á ese! ¡á ese!

Hubo un momento de tumulto: todos se preguntaban quién podía ser el que atendía á sus negocios particulares cuando el rey estaba hablando.

El marqués de Guadalcázar, por orden del monarca, penetró entre la multitud para inquirir la causa de aquel desorden y aparente desacato, y volvió casi al instante, conduciendo de la mano á una joven, pálida y anegada en llanto, y á una mujer de mediana edad, que temblaba de pies á cabeza y maldecía de todo corazón su involuntario arranque.

La joven se arrojó á las plantas de la reina, y parecía tan vivo su dolor, que ésta la preguntó con bondad:

—¿Qué te ha sucedido, hija mía? ¿por qué tiembles? ¿por qué lloras? ¡Tranquilízate; habla!...

La joven levantó su rostro inundado de lágrimas; estaba hermosa en su dolor.

—¡Me han robado mi único tesoro! dijo sollozando.

En aquel instante se presentó el marqués: había mandado algunos soldados en seguimiento del ladrón, y volvía triunfante con el objeto robado.

La reina lo tomó, y desenvolviéndolo, encontró con grande asombro un cuaderno escrito con letra muy menuda y al parecer de mujer.

—¿Qué es esto? preguntó con extrañeza.

La joven, ruborizada y confusa, quiso pronunciar una palabra; pero su garganta no encontró ningún sonido.

—¿Qué es esto? repitió Luisa con impaciencia.

—¡Son poesías!

—¿Quién te las ha dado?

—¡Ah señora! exclamó la joven animándose cada vez más. ¡Aislada en el mundo, solitaria siempre, siempre triste, no teniendo á quién confiar mis penas, las he confiado al papel: he escrito!

—¡Son vuestras, pues? preguntó la reina con esa involuntaria deferencia que tributamos siempre al talento, aunque sea patrimonio de una débil niña.

—¡Oh, nadie lo hubiera sabido, nadie! murmuró la joven en voz baja; pero carezco de recursos... tengo un imperioso deber que cumplir...

—¡Ibais, pues, á venderlas? atajó Luisa con dulzura. Las mejillas de la joven se tiñeron de púrpura, y bajó la cabeza avergonzada.

—¿Quieres vendérmelas á mí? prosiguió la reina. ¿Cómo te llamas?

—Magdalena, balbuceó la joven.

—Pues toma, Magdalena, exclamó Luisa arrancán-

dose del pecho una magnífica flor de brillantes; aquí tienes una parte de su precio... No me olvidaré de tí.

—¡Viva la reina! gritó el pueblo transportado de entusiasmo al ver esta benéfica acción ejecutada con tan noble sencillez.

Magdalena nada dijo, pero se postró de rodillas y elevó fervorosamente las manos hacia su régia bienhechora.

—¡Viva la reina! repetía entre tanto la multitud, y un diluvio de flores cayó sobre Luisa, por cuyos ojos corrían lágrimas de agradecimiento y de ternura.

Era el primer viva espontáneo que recibía de su pueblo.

Los régios esposos entraron en la catedral, donde se cantó el *Te Deum*, y luego siguieron su marcha triunfante hasta el alcázar, á donde les acompañaron las sinceras bendiciones de los fieles castellanos, tan amantes de su Dios, de su rey y de su patria.

(Se continuará.)

IMPORTANTE.

La Empresa de EL CORREO DE LA MODA, deseosa de corresponder á los favores que la dispensan sus numerosas y constantes suscriptoras, ha dispuesto introducir una mejora: FACILITAR PATRONES CORTADOS Á LA MEDIDA, bajo la dirección del inteligente colaborador de modas, y conocido profesor de corte, D. Cesáreo Hernando.

La dama elegante y la madre de familia podrán en lo sucesivo, por una pequeña cantidad, cortar sus nuevas prendas y arreglar las antiguas, conforme á los últimos figurines.

La empresa se promete que EL CORREO DE LA MODA sea, en su género, el periódico más barato y más útil de cuantos se publican en España. Nada le importan los sacrificios que se impone, si han de aumentar el crédito, cada día más creciente, de esta publicación.

La suscritora que desee patrones á su medida, señalará la figura á que se refiere, y remitirá las siguientes medidas, en centímetros: largo del tallo; alto del costadillo por debajo del brazo; circunferencia del pecho y de la cintura; ancho de la espalda entre hombro y hombro, y largo del brazo. Para las batas ó faldas, el largo de la cintura al suelo.

La tarifa de precios será la siguiente:

	Pesetas.
Por una túnica ó polonesa.....	2
Por una bata de cola.....	2,50
Chaqueta.....	1
Talma ó manteleta.....	1,50
Visitas.....	2
Trajes de niño (completos).....	2,50

	Pesetas.
Pardésús.....	2
Faldas ó sobrefaldas.....	2,50
Chambra.....	1
Peinador.....	1,50

Las señoras que no sean abonadas al CORREO DE LA MODA, satisfarán el doble de los precios señalados.

Las que deseen explicaciones sobre el modo de armar las prendas, remitirán un sello de correos de 15 céntimos, para obtener inmediata contestación.

A los pedidos acompañarán el importe de ellos, en libranzas del giro mútuo, letras de fácil cobro ó sellos de correos.

Los patrones se remitirán francos de porte. La Empresa no responde de los extravíos de aquéllos: para evitarlos, se certificarán, siempre que á los pedidos acompañe su importe.

Las suscriptoras de Madrid presentarán, con los pedidos, el recibo de suscripción al CORREO DE LA MODA.

Soluciones á la charada que apareció en el número 45, correspondiente al 2 de Diciembre, por doña Josefa Pujades, de Lérida; doña Carmen Gil, de Albacete; doña Rosa Guijarro Santos, de Tuy; doña Concepción Villaverde, de Cádiz, y doña Jacinta García, de Madrid.

AMARANTO.

CHARADA.

Tienes una dos tan ruin,
Y es tan dos una, Isabel,
Tu condición, que jamás
Sé si contigo estoy bien
O estoy mal. Nada te gusta,
Nada te causa placer,
Sólo en gruñir te complaces
Y no hay criados que tres
Cumplimiento á tus caprichos,
Que son al minuto cien.

Ya no puedo resistirte,
Tener paciencia no sé,
Y así me marchó á mi todo
Y ahí te quedas, Isabel.

Con tus gatos, con tus perros,
Con tus monos, y otra vez
Libreme Dios de merme
En semejante belén.

Vigo, Diciembre 1882.

PASCUALA GIRON.

Se ha publicado el número 115 de la utilísima *Revista Popular de Conocimientos Útiles*, única de su género en España, y que es cada vez más interesante, como puede verse por el siguiente sumario:

La luz eléctrica.—Revista crítica de la Exposición farmacéutica.—Telescopio.—Envenenamiento por el alcohol.—Zarzaparrilla.—Blanqueo de telas, sin usar el cloro.—Licor de grosella

negra (cassis).—Estimación mecánica de las fuerzas.—Aves nocturnas.—El mortero italiano.—El ácido salicílico, su preparación.—Preparación de los alcanfores mono y biclorados.—Líquido apéptico.—La cuestión del tabaco.—Accesos de asma.—Preparación de las maderas contra el fuego.—Anginas en el ganado de cerda.—Aprovechamiento del suero de la leche.—Túnel bajo el río San Lorenzo.—Pastillas laxantes.—Distribución de la fuerza á domicilio.—Pesca en Lapponia.—Para mejorar las condiciones de la goma líquida.—Utilidad del níquel.—Conservación de los tomates.—Academia de ciencias exactas, físicas y naturales.—Academia de Medicina.

Se suscribe en la Administración, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid, al precio de 40 rs. al año, 22 al semestre y 12 al trimestre, y regala al suscriptor por un año cuatro tomos, á elegir de los publicados en la *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada*, dos al de semestre y uno al de trimestre.

CORRESPONDENCIA.

ADMINISTRATIVA.

Rivadeo.—F. G. de T.—Recibido 21 ptas. para pago del año de suscripción que se le está sirviendo.

Pravia.—R. F. de la V.—Tomada nota de las dos suscripciones que avisa, desde 1.º de Diciembre y 1.º de Enero, para doña R. S. y D.ª C. M. de M.—Se remiten los números publicados para la primera.

Puerto de Santa María.—D. A. de N.—Se le remite el número que pide, extraviado en correos.

Cuenca.—B. M. de P.—Recibido 2 ptas. 50 céntos. para un mes de suscripción.—Se remiten los números publicados.

Vitoria.—N. M. de A.—Recibido una pta. 50 céntos. para unos patrones que se le remiten.

Pravia.—R. F. de la V.—Recibido el saldo de sus pedidos que le dejó abonados en cuenta.

Palma de Mallorca.—A. y M.—Tomada nota de un año de suscripción, desde 1.º de Diciembre, para D.ª M. A. F. de B.

Gerona.—M. LL.—Recibido el saldo de su pedido y se toma nota de las dos suscripciones que avisa, desde 1.º de Diciembre.—Se remite el número publicado.

Coruña.—C. J.—Tomada nota de las dos suscripciones que avisa, desde 1.º de Noviembre y Diciembre.—Se remiten los números publicados.

Puerto de Santa María.—A. N. de P.—Recibido 18 ptas. 50 céntimos para 6 meses de suscripción, desde 1.º de Diciembre.—Se remite el número publicado.

Ubeda.—L. L.—Recibido 7 ptas. 50 céntos. para 6 meses de suscripción, desde 1.º de Diciembre.—Se remite el número publicado.

Salamanca.—F. G.—Tomada nota de 6 meses de primera, desde 1.º de Diciembre.—Se remite el número publicado y se le escribe.

Ferrol.—M. D.—Recibido 2 ptas. para unos patrones.

Granada.—G. A.—Tomada nota de tres meses de primera, desde 1.º de Diciembre, para D.ª V. V.—Se le remite el número publicado.

Puerto de Vega.—T. G. M.—Se le remiten los dos números que pide, extraviados en correos.

Valencia.—P. A.—Tomada nota de 3 meses de primera, desde 1.º de Octubre, para D. R. V.—Se remiten los números publicados, y los extraviados.

Villena.—P. S. M.—Se le remite el número que pide, extraviado en correos.

Valencia.—B. y B.—Recibido el saldo de su pedido de 6 meses de primera, desde 1.º de Diciembre.—Se remite el número publicado, y los dos tomos de regalo.

Lisboa.—J. de la T.—Tomada nota de un año de suscripción, desde 1.º de Diciembre, para D.ª M. T. G. de S.—Se remite el número publicado y tomos de regalo.

Valencia.—P. A.—Tomada nota de las tres suscripciones que avisa, desde 1.º de Diciembre.—Se remite el número publicado á las interesadas, y á V. los 59 tomos de regalo que le corresponden hasta la fecha.

Granada.—E. S. de H.—Recibido 2 ptas. 50 céntos. para un patron.



A. VALLEJO

Primera casa en sillerías de última novedad.
Exportación á todas las provincias. Pídanse tarifas de precios.

19—PUEBLA—19
(frente á San Antonio de los Portugueses.)



BAZAR DE MUEBLES

49, CARRERA DE SAN JERONIMO, 49.

Hay en esta casa más de 200 mobiliarios; tenemos desde la modesta silla de paja hasta el mueble de más lujo; por 5.800 rs. puede amueblarse una casa con muebles de tapicería, ebanistería y cortinajes; hay sillerías de salón desde 1.100 rs; gabinetes en telas orientales, inglesas y francesas, á 1.300; muebles extranjeros con incrustaciones de nácar y bronce, jardineras, relojes, candelabros, sillones-retetes y cortinajes. Se remiten á provincias con buenos embalajes. Catálogos gratis con 100 grabados, y nota de precios.

Dr. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 5, segundo.

VIRUELAS

Se quitan los hoyos de la cara, antiguos, recientes y cicatrices. Específicos, 40 rs.: Atocha, 92; Fuencarral, 32; Jacometrezo, 4. Se remiten en 46. Dirigirse, Dr. Abad, Pacífico, 13, Madrid.

SOCIEDAD GENERAL

DE

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta Sociedad tiene el honor de anunciar al público que en sus oficinas se reciben anuncios, reclamos y hechos varios para sus periódicos de Madrid y provincias, recibiendo también para los de todos los países de Europa, de Asia, América, Oceanía, Australia y la India.

Oficinas: Calle del Príncipe, 27

SUCURSAL EN BARCELONA

Bajada de Cervantes, 4.

Premiados en 20 exposiciones. **CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ** Premiados en 20 exposiciones

Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial

Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolate y dulces de los más ricos que se elaboran en París. Inmenso y variado surtido de cajas finas á propósito para regalos, bodas y bautizos.

COMPANIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio

TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELPHIA

CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y BOMBONES

Depósito: Mayor, 18 y 20. Sucursal: M. Atocha, 5.—Madrid

HIGIENE DE LA DENTADURA.

Los desastres producidos por el abandono ó poco cuidado de la dentadura son incalculables. Fiebre continua, inflamación y úlceras de las encías, mal olor del paladar, destrucción de dientes y muelas, pronunciación defectuosa, digestiones difíciles y penosas por falta de perfección de masticación, frecuentes dolores de muelas, y en una palabra, un sinnúmero de enfermedades dentarias por todo el mundo conocido, y que pueden evitarse ó infaliblemente evitarse usando, según instrucción, el LICOR DEL POLO DE ORIVE, dentífico eficazísimo, de virtudes bien atestiguadas, el más económico de cuantos existen, el más aceptado por el público, premiado en seis Exposiciones, TODAS LAS EN QUE HA SIDO PRESENTADO, único dentífico español laureado en la última Exposición de París, cuya honorífica sanción ha venido á confirmar el alto crédito conquistado por el inimitable LICOR DEL POLO, el cual supera á cuantos se conocen en Europa. El silencio, temor ó respeto de todos los dentíficos á nuestra continuo desafío, durante un año, en todos los periódicos de España y varios del extranjero, y LA GRAN MEDALLA DE ORO de primera clase, otorgada á sus excelencias dentíficas, en Mayo de 1881, por la Sociedad Científica europea de París, corroboran bajo todos conceptos la superioridad del LICOR DEL POLO DE ORIVE, usado con preferencia á todos los dentíficos por todas las clases sociales y por los más célebres médicos de las primeras capitales de España, convencidos prácticamente de las inmejorables condiciones de este dentífico nacional. Con un frasco, que en todos los sitios cuesta 6 rs., hay para dos meses de uso preservativo. Su composición es exclusivamente vegetal, y carece de todo ácido y de toda sustancia narcótica y cáustica, razón por la que conserva la dentadura su anacorado esmalte natural y hace innecesario el empaste y extracción. Perfuma la boca y la refresca del modo más agradable. Exíjase con todas las contraseñas que constan en los anuncios de los días 10 y 30; que hay criminales falsificadores, que juegan con la salud pública, imitando lo groseramente, con perjuicio de la higiene de la boca. Depósito central de expediciones, que hace grandes descuentos al por mayor, hasta de 40 por 100, franco de todo gasto: su autor, Bilbao.—Venta al detalle: Madrid, F. Izquierdo, Pontejos, 6; en toda perfumería y farmacia de nombradía de Madrid, y en general de toda España. Agente en Filipinas, Sr. C. de Vaca, Cavite; en América, Basarte, Montevideo.

CONOCIMIENTOS UTILES.

Licor de grosella negra (cassis).

—Este licor se prepara de la siguiente manera:

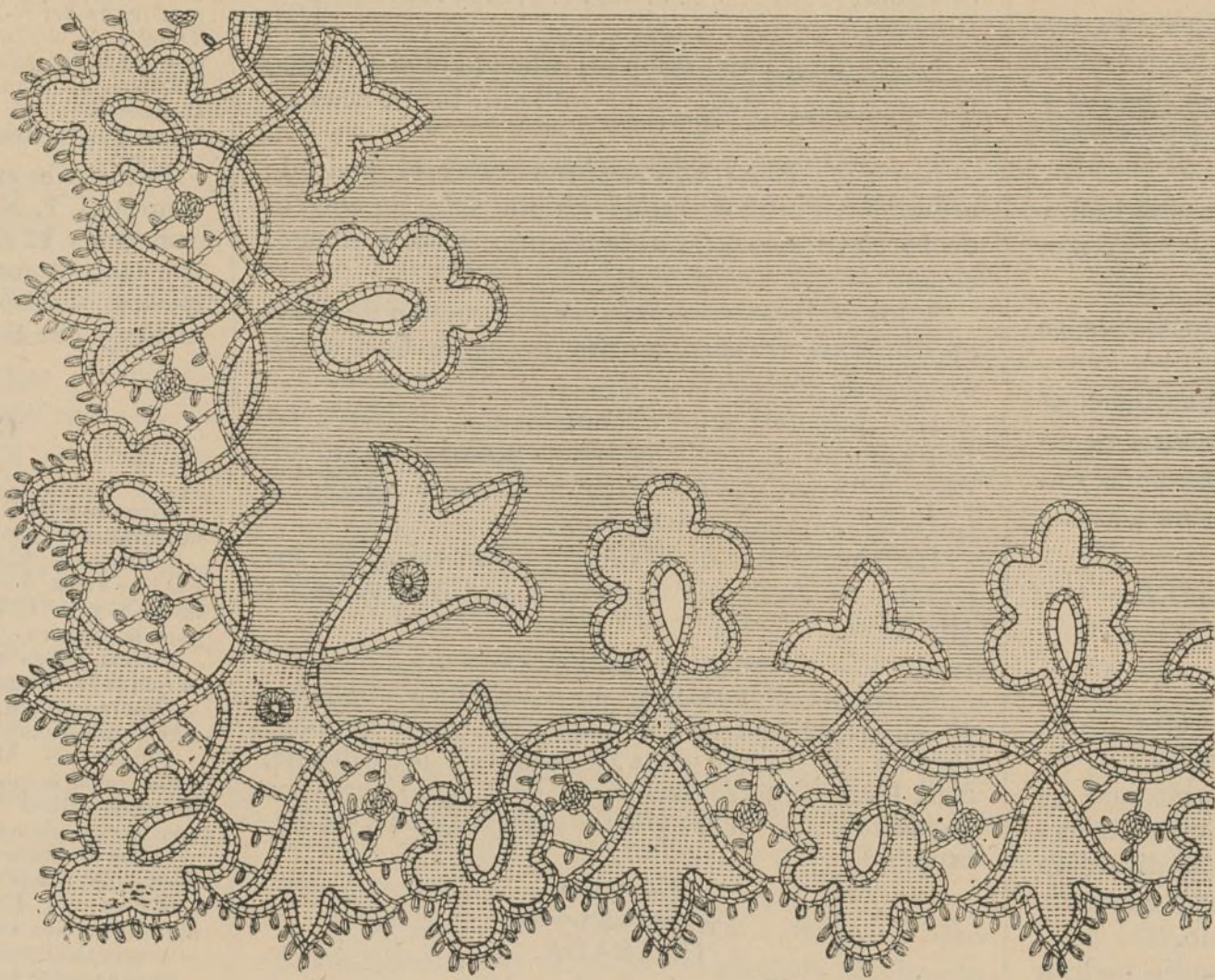
Se machaca la cantidad de frutos que se quiere emplear, despues de haberlo desgranado, y se pone en un frasco añadiendo un litro y medio de aguardiente de buena calidad por cada kilo de bayas. Un poco de clavo y unos pedazos de canela sirven para dar á esta ratafia un gusto más agradable, pero no son indispensables. Se deja la mezcla en maceracion en el frasco durante dos ó tres meses, y aún más, se saca el líquido por decantacion y se exprime la materia para aprovecharla mejor. Se vuelve á poner el líquido en el frasco, añadiendo 500 gramos de azúcar por cada litro de líquido, y cuando el azúcar está bien deshecho, se filtra por papel gris, y se conserva en vasijas de arcilla. Despues de algunos años el líquido es excelente y tiene además la ventaja de ser muy estomacal.

Aprovechamiento del suero de la leche.

—Es curioso el procedimiento que siguen algunos agricultores del Canadá para aprovechar el suero combinando el engorde del ganado de cerda con el abono de las tierras. Para esto se recoge el suero en un depósito montado sobre ruedas y se lleva al campo, emplazándolo en las hojas de barbecho. Se llevan tambien á este lugar las necesarias gamellas donde comen los cerdos, vertiendo en ellas el suero por medio de una manga. De este modo se recorre poco á poco toda la superficie de la hoja de descanso, procurando que el excremento del ganado quede distribuido con la debida igualdad.

Así se pasa todo el tiempo que dura la fabricacion del queso, pasando el ganado y con él el depósito del alimento á la hoja sembrada, así que tiene lugar la siega, con lo cual resulta que ántes de la siembra está siempre la tierra abonada, y por lo tanto, en excelentes condiciones para dar buena cosecha.

Preparacion de las maderas contra el fuego.—Puede recomendarse por su sencillez el procedimiento que consiste en cubrirlas ó pintarlas con dos manos de una disolucion hecha en agua con tres partes de alumbre y una de vitriolo verde, y sobre ésta,



14. Esquina para pañuelo. Bordado Renacimiento.

corto en la terminacion del cuerpo por atrás; cuello alto de terciopelo ciruela abierto en corazon; manga de codo con vuelta de terciopelo y encaje al canto; ruche de encaje en el escote y guirnalda de flores verdes en el cabello.

FIG. 2.ª—Traje de teatro ó concierto.—Es de raso rubí y encaje blanco. La falda está cubierta por un delantal formado de encajes y termina con ancho plisé de raso y otro estrecho barredero.

Túnica de raso con solapas de encaje, muy abierta sobre el delantal y adornada con rosas. La túnica continúa atrás formando larga cola drapeada, compuesta de volantes y coquillés de encaje.

Una drapería de raso fruncida del centro forma pequeños paniers sobre las caderas y se mezcla á las draperías del pouf; cuerpo coraza abierto en corazon; fichú de encaje en el escote, descendiendo en coquillé hasta la terminacion del cuerpo; manga corta formada de dos volantes; ramo de rosas en el pecho y en el peinado; guantes largos que suben hasta más arriba del codo.

de bórax en 100 litros de agua fria, haciendo luego pasar á su través vapor de azufre. Luego se retiran las telas en perfecto estado de blancura. En resumen son tres las operaciones á que se someten las materias, tratándolas sucesivamente por sosa cáustica, hipermanganato de potasa y bórax.

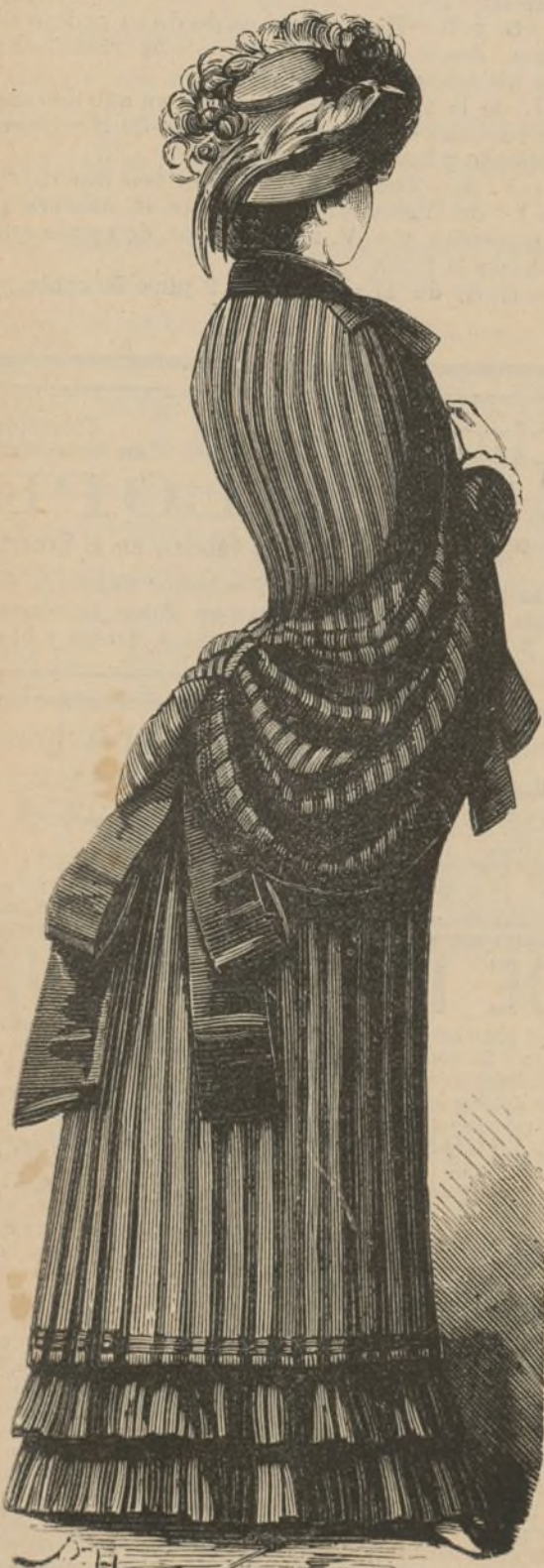
Accesos de asma.—Se toma una cucharada cada hora del siguiente medicamento, con un poco de agua, hasta que desaparezca el acceso de asma.

Bromuro amónico . . .	3,50 gramos.
Cloruro amónico . . .	0,60 —
Tintura de lobelia . . .	5,50 —
Jarabe de éter compuesto .	30,00 —
Jarabe de acacia . . .	100,00 —

EXPLICACION DEL FIGURIN 1.531.

FIG. 1.ª—Traje de recepcion ó comida.—Es de raso brochado color ciruela y oro viejo. La falda plegada á la escocesa, por arriba se termina con volantes plissés de la tela alternando con otros de encaje blanco; cuerpo coraza cerrado en medio sobre una chorrera de encaje blanco.

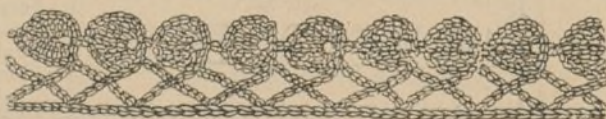
La aldeta, redonda, va guarnecida de encaje; una drapería saliendo del cuerpo en las caderas forma túnica, guarnecida tambien de encaje y se recoge en pouf



16. Abrigo de tartan rayado.



15. Esclavina de piel.



18. Puntilla de crochet.

cuando está seca, otra espesa del mismo vitriolo verde y magnesita.

Blanqueo de telas, sin usar el cloro.—Los tejidos que se deban blanquear se ponen en remojo en una artesa con agua, ó lo que es mejor, se hacen hervir durante doce horas en un caldero con agua, adicionada de 3,5 kilogramos de sosa cáustica por cada 100 kilogramos de agua. Se deja enfriar la tela y se introduce luego durante 15 minutos en un baño caliente de hipermanganato de potasa; y despues de retirada y fria se deja de 15 á 30 minutos en otro baño de bórax sulfuroso, el cual se prepara disolviendo un kilogramo



17. Vestido de paño bordado.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.ª y 4.ª Edicion recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1.531, y las de 1.ª, 2.ª y 4.ª el pliego de dibujos.

Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7.

Administracion: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

CORREO DE LA MODA

18 de Diciembre de 1892
(Número 24)

Derecho

PATRONES ELEGANTES

Núm. I.—Patron de una chaqueta que se compone de cinco piezas.

- Fig. 1.—Delantero ajustado por medio de una pinza y que se une a la espalda por A-B en el hombro y debajo del brazo por C.
- Fig. 2.—Pecho de debajo del brazo por C. Union al delantero por D y al costadillo por E.
- Fig. 3.—Costadillo. Union con la parte de debajo del brazo por D y con la espalda por F.
- Fig. 4.—Espalda que se une al delantero en el hombro por A-B y con el costadillo por F.
- Fig. 5.—Manga con la hoja inferior marcada con puntitos.

Núm. II.—Patron de un traje completo para niño de 10 años.

- Se compone de tres partes: 4 piezas la chaqueta, 9 piezas el chaleco y 2 el pantalón.
- Fig. 6.—Delantero de la chaqueta. Se ajusta en el hombro por P y debajo del brazo por Q.
- Fig. 7.—Espalda entallada. Union P-Q.
- Fig. 8.—Cuello.
- Fig. 9.—Manga marcada la hoja inferior por una línea de puntitos.
- Fig. 10.—Delantero del chaleco.
- Fig. 11.—Espalda del chaleco.
- Fig. 12.—Delantero del pantalón.
- Fig. 13.—Parte de atrás del pantalón.

Núm. III.—Traje ruso para niño de 4 a 5 años.
(Se compone de cinco piezas.)

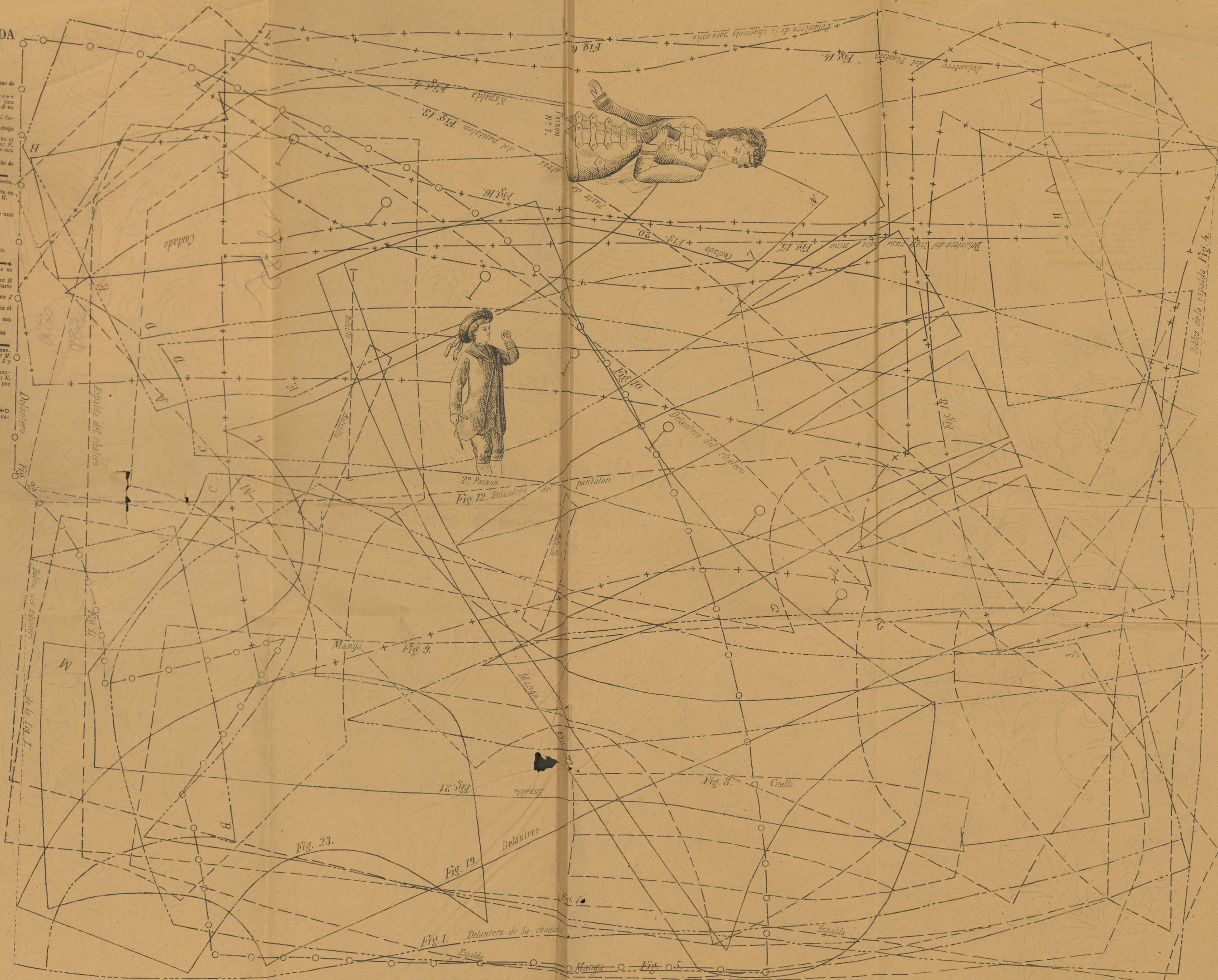
- Fig. 14.—Pantalon ligeramente fruncido que se une al delantero por la letra H.
- Fig. 15.—Delantero: union con el pantalon por H a la espalda, en el hombro por I y a la parte de debajo del brazo por J.
- Fig. 16.—Costado. Union con el delantero por J y con la espalda por K.
- Fig. 17.—Espalda. Union con el delantero en el hombro por I y en el costado por K.
- Fig. 18.—Manga marcada la parte inferior con una línea de puntitos.

Núm. IV.—Cuerpo terminado en pata para una señorita de 12 años. (Cinco piezas.)

- Fig. 19.—Delantero del cuerpo con dos pinzas. Union al costado por L y en el hombro por M.
- Fig. 20.—Costado: union al delantero por L y con la espalda por N.
- Fig. 21.—Espalda del cuerpo. Union con el hombro de delante por M y en el costadillo por N.
- Fig. 22.—Manga con la hoja inferior marcada por puntitos.
- Fig. 23.—Cuello.

Núm. V.—Patron de esclavina.

- Fig. 24.—Patron del forro de una esclavina cubierta de piel.



Revés

DIBUJOS PARA BORDADOS

- 1.—Diseño de una chaqueta bordada al pasado con soutache gruesa.
- 2.—Repelida de la chaqueta núm. 1.
- 3.—Manga de la chaqueta.
- 4.—Bordado para servilletas bordado á plumetis mate.
- 5.—Arzobispo. Bordado á plumetis floreado y bo-dones.
- 6.—E-D bordadas á feston para camisa.
- 7.—P. P. Cifra enlazada para servilletas.
- 8.—P. V. Cifra enlazada correspondiente á la del núm. 7 para fundas de almohada.
- 9 y 10.—Cuarte parte de una servilleta para hue-vos y guisar Richelieu (feston reportado).
- 11 y 12.—Adornos bordados á la inglesa y á feston.
- 13.—Ramo bordado al pasado para sachet ó porta cigarrillos.
- 14.—Cifra E-G, plumetis mate para mantel ad-masando.
- 15.—Bandas de soutache para gorro *fockey*.
- 16.—Bando oval para el gorro núm. 15.
- 17.—E-P. Bordado á la inglesa y á plumetis ma-te para almohada.
- 18.—M-P. Cifra veneciana entrelazada al plume-tis mate y florescitas.
- 19.—Entredós. Bordado inglés y plumetis.
- 20.—Ranito para sembrado de chaqueta bordada con soutache.
- 21.—C-S enlazadas con escudos para sábanas y funda de almohada.

